

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
MUSEO

NOTA FITOGEOGRÁFICA PRELIMINAR

SOBRE

EL RINCÓN DE VIEDMA

(ENSENADA DE SAMBOROMBÓN)

POR

EMILIO J. RINGUELET

Profesor de Botánica (Facultad de Agronomía) y Miembro de la Comisión
del Herbario Spegazzini (Museo de La Plata)

De NOTAS PRELIMINARES DEL MUSEO DE LA PLATA, tomo III, páginas 77 a 88

BUENOS AIRES

IMPRENTA Y CASA EDITORA « CONI »
684, CALLE PERÚ, 684

—
1934

NOTA FITOGEOGRÁFICA PRELIMINAR SOBRE EL RINCÓN DE VIEDMA ¹

(ENSENADA DE SAMBOROMBÓN)

Por EMILIO J. RINGUELET

Profesor de Botánica (Facultad de Agronomía) y Miembro de la Comisión
del Herbario Spegazzini (Museo de La Plata)

Esta nota preliminar tiene por objeto el anuncio de un estudio geobotánico iniciado a principios del presente verano en el Rincón de Viedma, adelantando algunos datos generales sobre ese lugar de la provincia de Buenos Aires, ya que muchas observaciones pueden hacerse paralelamente al estudio del medio y al estudio florístico, antes de llegar a conclusiones definitivas. Uno de los motivos que me impulsaron a abordar este tema, es precisamente la falta de estudios más o menos completos de esta naturaleza en la región litoral de la pradera pampeana, y otro, las particularidades del medio y de la vegetación en dicho sitio. Acompaño un croquis ² y varias

¹ Esta nota fué motivo de una comunicación presentada al Centro de estudios agronómicos de La Plata, en su reunión del día 20 de abril del corriente año.

² El croquis que reproduzco aquí, fué hecho con la base del plano del partido de Chacomús, publicado por la Dirección de Geodesia, Catastro y Mapa de la Provincia. Careciendo de datos precisos sobre la ubicación del nuevo camino de la costa y de los puentes construídos sobre los ríos Samborombón y Salado, los he indicado en el croquis con exactitud aproximada, comparando ese plano y la hoja 12 del plano de caminos publicado por la Dirección de Puentes y Caminos, con la observación hecha sobre el terreno mismo.

fotografías para ilustrar esta nota con motivos de ambiente.

El Rincón de Viedma (fig. 1), se halla ubicado sobre la costa de la ensenada de Samborombón, materialmente limitado hacia el norte por el río Samborombón, hacia el este por el mar y hacia el sur por el río Salado de Buenos Aires, y está comprendido en el partido de Chascomús. Linda hacia el norte con el Rincón de Noario, que pertenece al partido de Magdalena, y se halla comprendido entre la costa del mar y el río Samborombón. Hacia el sur linda con el Rincón de López, comprendido entre el río Salado y la costa del mar, dentro del partido de Castelli.

El nombre de « rincón », que se aplica aún a estas tres áreas geográficas, proviene de la forma de los límites naturales indicados y que facilitaba la operación de « parar rodeo » con la hacienda semisalvaje que poblaba esas tierras hace un siglo o más; el nombre personal que lo sigue, corresponde a un primitivo propietario de las mismas. Así se explica que estos « rincones » no tengan límites definidos hacia el interior o, por lo menos, límites naturales precisos. Hoy día el acceso en automóvil a esos lugares, desde la ciudad de Buenos Aires o la ciudad de La Plata, es fácil y agradable, desde que la Dirección de Puentes y Caminos de la Provincia libró al servicio público el camino con piso de conchilla, llamado « camino de la costa », y que probablemente corresponde al antiguo « camino del médano »; este camino recorre los tres « rincones » más o menos paralelamente a la costa del mar.

Sólo es materia del estudio en cuestión, la parte del Rincón de Viedma comprendida entre la costa del mar y una línea teórica, paralela a aquélla, que une los dos ríos a una distancia aproximada de 2500 metros de la línea de la ribera.

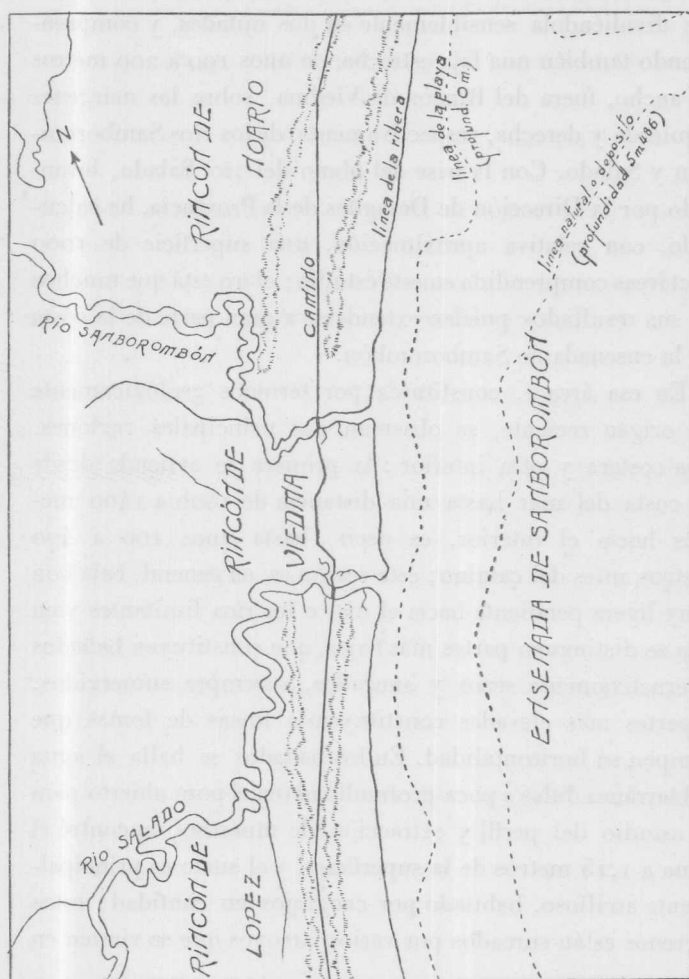


Figura 1

comprendiendo el mencionado camino (fig. 4), que la recorre dividiéndola sensiblemente en dos mitades, y comprendiendo también una faja estrecha, de unos 100 a 200 metros de ancho, fuera del Rincón de Viedma, sobre las márgenes izquierda y derecha, respectivamente, de los ríos Samborombón y Salado. Con la base del plano del río Salado, levantado por la Dirección de Desagües de la Provincia, he calculado, con relativa aproximación, una superficie de 1000 hectáreas comprendida en este estudio; claro está que muchos de sus resultados pueden extenderse a gran parte de la costa de la ensenada de Samborombón.

En esa área ¹, constituida por terrenos geológicamente de origen reciente, se observan dos principales regiones, una costera y otra interior: la primera se extiende desde la costa del mar hasta una distancia de 1000 a 1400 metros hacia el interior, es decir, hasta unos 100 a 400 metros antes del camino; esta región es, en general, baja con muy ligera pendiente hacia el mar o los ríos limitantes y en ella se distinguen partes más bajas, que constituyen bañados alternativamente secos y anegados, o siempre sumergidos, y partes más elevadas constituyendo líneas de lomas que rompen su horizontalidad. En los bañados se halla el agua subterránea dulce a poca profundidad (en el pozo abierto para el estudio del perfil y extracción de muestras, encontré el agua a 1,15 metros de la superficie), y el suelo es principalmente arcilloso, habitado por cangrejos en cantidad; estos terrenos están surcados por varios arroyos que se vierten en

¹ Pude disponer del tiempo necesario para recorrer el terreno y realizar observaciones, merced a la gentil hospitalidad que me ofreció el señor don Miguel Casares, en la vecina e histórica estancia « El Rincón de López ».

los ríos Samborombón o Salado, con su lecho y orillas habitados por gran cantidad de cangrejos (lám. I, fig. 1). Las lomadas son antiguos albardones de conchilla, sin los cuales sería imposible recorrer la región a través de los cangrejales.

La segunda región es la que continúa a la anterior hacia el oeste, comprendiendo, pues, el camino carretero; es más elevada (lám. I, fig. 2), variando su altura entre 2 y 3 me-

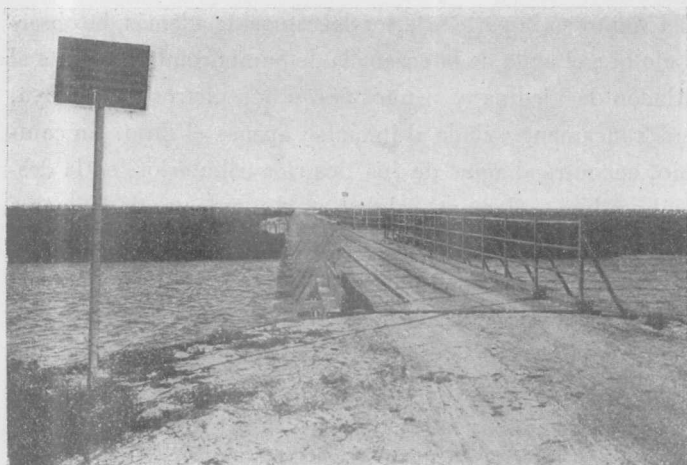


Fig. 2. — Camino y puente sobre el río Samborombón

tros sobre el nivel de las aguas del mar y ligeramente ondulada, existiendo depresiones de terreno seco entre lomadas poco sensibles, depresiones que a veces contienen agua depositada, formando charcos y cañadones y alguna pequeña laguna (lám. II); en esta parte el perfil del suelo es más variado, mostrando niveles superiores de tierra arenosa y niveles inferiores de conchilla, con el agua a mayor profundidad (en el pozo abierto para este caso, hallé el agua a 1,63

metros de la superficie). En estas tierras no hay cangrejos y paze ganado vacuno numeroso.

Al referirme al litoral, he hablado, como los pescadores de ese lugar, del « mar » y no del « río », porque si bien se considera de antiguo como límite teórico entre el río de la Plata y el Océano Atlántico, sobre nuestra costa, la punta norte del cabo de San Antonio, tengo a ese concepto como bastante elástico y muy variable, según el sentido e intensidad del viento en la parte exterior del estuario; además, he observado que el agua de la ensenada de Samborombón, frente al Rincón de Viedma y a unos 500 ó 600 metros de la playa, era francamente salada al iniciarse apenas el flujo. En cambio, encontré el agua de los dos ríos tributarios, en la desembocadura, solamente salobre en el momento de la marea alta y al mezclarse las aguas; a la altura del puente, sobre el río Salado, la he encontrado salobre con la marea alta, que es cuando gran parte de los bañados queda sumergida. La gente de las estancias vecinas y los pescadores de la boca del Salado, aseguran que el agua de este río es dulce cuando su caudal aumenta por las abundantes lluvias caídas en el interior, y sólo es salobre bajo la acción del flujo marino. Parecería que el agua del Salado, contrariamente a lo dicho por muchos autores, es dulce por su propio régimen; pero mayores observaciones y los análisis químicos decidirán sobre este punto.

Estas observaciones corresponden con la vegetación observada, que en su conjunto es una combinación de la *pradera pampeana*, cuya natural terminación es, ya que geográficamente el Rincón de Viedma está incluido en ella, y de la formación *mesopotámica*, pues ésta se prolonga sobre el litoral bonaerense merced a varios factores de diseminación,

principalmente las corrientes del Paraná y del río de la Plata. Habría pocas asociaciones vegetales, predominando la *halofilia*, por reacción básica del terreno, y *halohidrofitia*, por basicidad del medio acuático; en efecto, en los bañados predominan especies halófilas características ¹, como la Quenopodiácea *Salicornia Gaudichaudiana* (carne gorda o jume),



Fig. 3. — Puente sobre el río Salado

la Plumbaginácea *Statice brasiliensis* (guaycurú), las Gramíneas *Spartina montevidensis* (esparto), *Distichlis spicata*, *Atropis Osteniana* y *Pappophorum subbulbosum*, la Compuesta *Jaumea linearifolia*, la Umbelífera *Apium sellowianum* (apio cimarrón), las Leguminosas *Melilotus indicus* y *M. messanensis*, la Aizoácea *Sesuvium portulacastrum*, la Borraginácea *Heliotropium curassavicum* y la Malvácea *Sida le-*

¹ Los nombres específicos aquí consignados no son definitivos, sino el resultado de una observación sumaria.

prosa. En la zonación de la costa del mar y de los ríos Samborombón y Salado, la última zona, en contacto directo con el agua, está constituida por la Gramínea *Spartina alterniflora* (pasto de la costa), característica del litoral fluvial y marítimo de Buenos Aires, hasta el río Negro (lám. III, figs. 1 y 2).

En los terrenos altos, que no sufren la acción del manto de agua salobre, no existen esas especies, abundando otras ubicuas y comunes a esos terrenos y muchas psamófilas.

Por otra parte, llamó mi atención en el primer instante la ausencia total, en los dos ríos o en las cañadas, de ciertas especies acuáticas, por ejemplo de la familia de las Alismatáceas, Pontederiáceas, Enoteráceas y Umbelíferas (*Eryngium*), siendo en cambio comunes en los arroyos que se vierten en el río de la Plata o en las cañadas vecinas, algunas hasta la altura de Punta Piedras. Además, ciertas especies, como *Sambucus australis* (sauco), *Clematis Hilarii* (cabello de ángel), *Petunia nictaginiflora*, *Cyclantera histrix* y *Dichondra repens*, observadas al norte del río Samborombón (Rincón de Noario) o al sur del río Salado (Rincón de López), a corta distancia de ambos ríos, están totalmente ausentes entre ellos, es decir, en el Rincón de Viedma o cerca de sus márgenes. Respecto a las especies arbóreas, sólo hay ejemplares aislados y dispersos de *Celtis tala* (tala), sin observarse los montes o « islas » que abundan sobre toda la costa de la ensenada de Samborombón; hay también dos plantaciones de *Tamarix gallica* (tamarisco), que prosperan en la boca del Samborombón.

Estos datos sobre la vegetación del Rincón de Viedma, dan fundamento para considerar como salobre, *a priori*, el suelo

que constituye sus extensos bañados y cangrejales; y esa reacción básica explica, junto con el hecho de tratarse de un área reducida, la poca variedad que ofrece su flora y el número, que tal vez parezca escaso, de especies vegetales recolectadas.

Las modificaciones causadas por la civilización serían solo



Fig. 4. — Camino de la costa en el Rincón de Viedma

notables en cuanto se refieren a la flora adventicia y a la flora del camino, como estación creada, pues la acción directa del hombre es casi nula.

Respecto a bibliografía, mencionaré sólo las obras descriptivas que pude consultar, algunas de interés histórico, relacionadas con el litoral de la ensenada de Samborombón y hasta la mitad, aproximadamente, del siglo pasado : la descripción más antigua que conozco es la que, a raíz de su viaje de exploración, efectuado en el año 1746, hace el jesuita

Tomás Falkner ¹ de la banda austral del río de la Plata, y en particular desde Buenos Aires hasta el río Salado (cap. II), y de este río hacia el sur, en la región del Tuyú (cap. III); es una descripción interesante, con referencias a veces minuciosas y con algunas inexactitudes que resaltan en la carta que acompaña.

Poco después, en 1748, el jesuita José Cardiel ², realiza un viaje por las tierras desconocidas del sur de Buenos Aires, que motivó un curioso diario de viaje con observaciones superficiales pero interesantes sobre la naturaleza del terreno, la flora, etc.; pero sólo hace referencias al litoral de Samborombón en el relato de los últimos días de marcha, para llegar a la reducción de indios de la Inmaculada Concepción, situada al sur del Salado; como esa marcha fué penosa y « divagante », como dice su comentarista, por la naturaleza del suelo, la falta de agua dulce y la constante pérdida del rumbo, no hizo anotaciones como en las jornadas anteriores.

Félix de Azara ³, al iniciar la relación de sus viajes efectuados desde 1781 hasta 1801, nos ofrece observaciones climatológicas, geográficas, botánicas, etc., del Plata o del Paraguay, sólo en forma general y superficial; pero de la costa sur del río de la Plata, en particular, hace una descrip-

¹ FALKNER, TOMÁS, S. J., *Descripción de la Patagonia*, con una introducción y crítica por Samuel Lafone Quevedo, Buenos Aires, 1911, en *Biblioteca Centenaria de la Universidad Nacional de La Plata*, tomo I, páginas 1-126.

² CARDIEL, JOSÉ, S. J., *Diario del viaje y misión al río del Sauce*, etc., con una introducción, un análisis crítico y notas aclaratorias por Félix F. Outes, Buenos Aires, 1930 [1933], en *Publicaciones del Instituto de Investigaciones Geográficas de la Facultad de Filosofía y Letras*, serie A, número 13.

³ AZARA, FÉLIX DE, *Voyages dans l'Amérique méridionale*, Paris, 1809.

ción interesante y detallada de los « cangrejales » y de los cangrejos que la habitan. En su obra póstuma ¹, al final del capítulo IV del primer tomo, se repite sucintamente su descripción de los cangrejos, y en el capítulo V, las consideraciones superficiales sobre los vegetales silvestres.

En su viaje alrededor del mundo, en los años 1831 a 1836, Darwin ² recorre entre otras comarcas, la del sur de la provincia de Buenos Aires, en su viaje de Bahía Blanca a Buenos Aires (cap. IV); relata su paso por el Salado, cerca de su desembocadura, haciendo observaciones y reflexiones interesantes acerca de su vegetación.

Parish ³, al describir las provincias del río de la Plata, hace referencias geológicas y paleontológicas sobre la costa meridional del río de la Plata, citando el río Salado.

De Moussy ⁴, en el estudio hidrográfico del país, dedica un párrafo descriptivo a la costa de la ensenada de Samborombón y una página al río Salado; son descripciones superficiales.

Los marinos Lobo y Riudavets ⁵ hacen una descripción minuciosa de las costas del río de la Plata, cuya finalidad es facilitar la recalada de los barcos, acompañándola con datos históricos y ligeras descripciones de las tierras vecinas; en el

¹ AZARA, FÉLIX DE, *Descripción e historia del Paraguay y del río de la Plata*, Madrid, 1847.

² DARWIN, CHARLES, *Journal of Researches into the Natural History*, etc. (1845), London, Murray, edición 1901, páginas 117-118.

³ PARISH, WOODBINE, *Buenos Aires y las provincias del río de la Plata*, Buenos Aires, 1852.

⁴ DE MOUSSY, V. MARTIN, *Description géographique et statistique de la Confédération Argentine*, Paris, 1860.

⁵ LOBO Y RIUDAVETS, *Manual de la navegación del río de la Plata y de sus principales afluentes*, segunda edición, Madrid, 1868.

capítulo III describen la naturaleza y accidentes de la costa de la ensenada de Samborombón, los ríos Salado y Samborombón, las principales « islas », médanos y otros accidentes que facilitan su reconocimiento; en el capítulo V se ocupan, en buena forma, del clima, las mareas y las corrientes en el río de la Plata.

Burmeister ¹, en su descripción física de la República Argentina, interesa a este respecto sólo en el libro IV, capítulo II, al referirse a la naturaleza geológica de las formaciones modernas que él mismo estudió en los bordes del río Salado.

Por último, Ricardo Napp ², con su descripción sumaria de la República Argentina, sólo interesa a este fin al referirse, en sus cuadros de la vegetación, a la faja de montes litorales que se extiende a lo largo de la costa de la provincia de Buenos Aires.

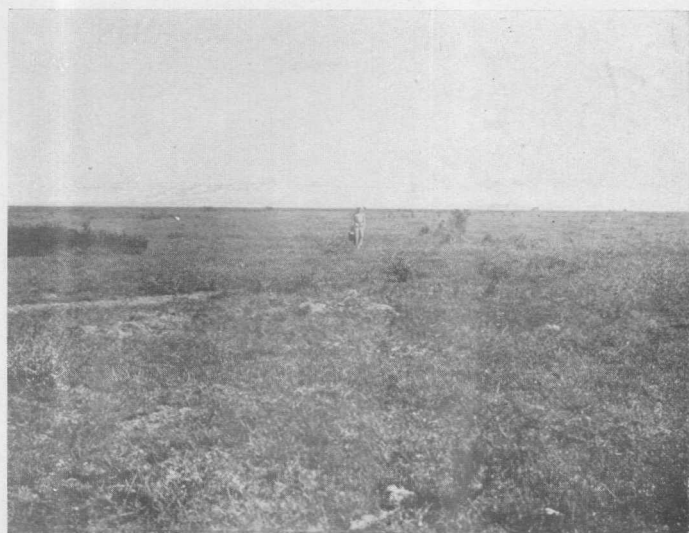
Enero de 1934.

¹ BURMEISTER, H., *Description physique de la République Argentine*, Paris, 1876.

² NAPP, RICARDO, *La República Argentina*, Buenos Aires, 1876, página 98.



1, Arroyo y bañados en el Rincón de Viedma



2, Terreno alto en el Rincón de Viedma



Vista parcial de una laguna en el Rincón de Viedma



1, Río Samborombón, hacia su desembocadura



2, Río Salado, hacia su desembocadura